

cristianismo y sociedad

Bernardo Pérez Andreo

LA SOCIEDAD DEL ESCÁNDALO

Riesgo y oportunidad para la civilización



Religión Digital Libros



DESCLÉE DE BROUWER

Bernardo Pérez Andreo

LA SOCIEDAD DEL ESCÁNDALO

Riesgo y oportunidad para la civilización



Religión Digital Libros

DESCLÉE DE BROUWER
BILBAO – 2016

ÍNDICE

PRÓLOGO	13
I.- EL MUNDO VENIDERO	19
1. El exceso excremental	20
2. El infierno prometido	22
3. En el infierno de Rambo	25
4. La estrategia del caracol	28
5. El espectáculo de la sociedad	30
6. La sociedad que viene	33
7. El freno de emergencia	36
8. Más Mad Max	39
II.- ANTITEODICEA DE LA GLOBALIACIÓN POSMODERNA.	43
1. Globalización y Filosofía	44
2. Filosofía de la Globalización	46
3. Un oxímoron razonable: filosofía práctica	49
4. La imagen especular de la vieja tesis 11	50
5. Dónde estamos	53
6. La religión de la globalización	54
III.- EL CAPITALISMO DEL SIGLO XXI	59
1. El espíritu del capitalismo	60
1.1. El espíritu renovado del capitalismo	60
1.2. El sentido común capitalista	65

1.3. El sujeto del proyecto capitalista: América . . .	68
1.4. Mors tua, vita mea.	71
1.5. El crimen perfecto	74
2. La superación de la lógica perversa del capital	76
2.1. Simplemente, canalla.	76
2.2. Capicomunismo	79
2.3. Ecocapitalismo	81
2.4. El ala izquierda del capitalismo.	83
2.5. El 3% y nuestra destrucción.	85
3. Capitalism Reloaded.	89
3.1. El manifiesto capitalista	89
3.2. Los mitos del capitalismo.	91
3.3. Capitalismo clientelista	93
3.4. Smith y el capitalismo inmaterial	97
IV.- ENTRANDO EN CRISIS, UNA VEZ MÁS.	99
1. Viviendo el final de los tiempos.	100
2. Crisis, what crisis?	102
3. Crisis E-4.	105
4. Lost in the Script	108
5. The Shitstorm Society	111
EPÍLOGO	117
BIBLIOGRAFÍA.	121

PRÓLOGO

“Es un escándalo”, se repite por los mentideros mediáticos (perdón por el pleonasma), cada vez que un político es cogido con dinero en un paraíso fiscal, o cuando se descubre a un famoso algún tipo de veleidad carnal poco apropiada. La palabra *escándalo* ha sido y es manoseada *ad nauseam*, eliminando de ella la fuerza de identificar una realidad que bien puede ser la que identifique a la época que nos toca vivir. Aunque esto no nos puede extrañar, pues resulta muy adecuado a las necesidades de un momento histórico en el que la reflexión o el pensamiento están siendo sustituidos por el ruido mediático, el alboroto social, el desenfreno moral, la desvergüenza política o la admiración perversa de los éxitos de un capitalismo agonizante que se lleva a la tumba cuanto encuentra a su paso.

El término proviene del latín y este del griego, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua: *scandalum/skandalon*. Posee cuatro acepciones en castellano de las que son más usadas las tres últimas: alboroto, tumulto, desenfreno, desvergüenza, pasmo o admiración. Se suele usar con alguno de estos significados o con todos ellos a la vez, sin embargo, la primera de las acepciones, la que viene directamente de su origen indoeuropeo, es la menos utilizada, pero la que tiene más posibilidades para la reflexión: *acción o palabra que es causa de que alguien obre mal o piense mal de otra persona*.

El *Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la Lengua Española*¹ nos dice que *escándalo* proviene de la raíz *-Skand*, a la que se suma el sufijo *-alo-* y se obtiene el significado de *celada*, “trampa u obstáculo para hacer caer”. De ahí deriva también *escalón*, *escala* y *escalera*. Pero, si omitimos el sufijo, tenemos un significado muy interesante en las lenguas indoeuropeas. De esa raíz proviene *escandallo* que es la “acción de tomar al azar o con ciertas condiciones una o varias unidades de un conjunto como representativas de la calidad de todas”. Y, por último, con preposición *trans* conforma *transcender*.

De todos estos significados, en la sociedad actual apenas se utilizan para *escándalo* las acepciones más anecdóticas, incluso las más burdas. De hecho, es muy probable que una inmensa mayoría de hablantes desconozcan otros significados para *escándalo* distintos de los arriba indicados. Pues bien, tomo dos de los significados expuestos para designar e identificar a esta sociedad en la que vivimos, una sociedad que ha merecido últimamente distintos apelativos que me parece que no aciertan con la totalidad de su expresión. Ni sociedad transparente, ni sociedad del cansancio, ni sociedad líquida dan razón suficiente de lo que identifica a la sociedad pos-posmoderna del capitalismo agonizante². Por ello, me permito aportar la iden-

1. Edward A. ROBERTS y Bárbara PASTOR, *Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la Lengua Española*, Alianza, Madrid 1996, 157-158.

2. Véanse los trabajos de Gianni Vattimo, *La sociedad transparente*, Paidós, Barcelona 1990; Zygmund Bauman, *Modernidad líquida*, FCE, Buenos Aires 2002; y Byung-Cul Han, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona 2012. Sería interesante analizar estas obras para ver sus carencias respecto a la identificación de la sociedad, pero baste de momento con indicar que no han acertado a ver el núcleo esencial: el capitalismo autolegitimado mediante la globalización. Otros intentos como el de la sociedad del riesgo parecen más un pánegrico que una obra de crítica social. En todo caso, puede consultarse mi obra *Un mundo en quiebra. De la globalización a otro mundo (im)posible*, La Catarata, Madrid 2011, especialmente el capítulo 1, “Para una crítica de la globalización posmoderna”.

tificación de sociedad del escándalo como expresión que aglutina el ser epocal actual. Como el término ya ha sido utilizado por Byung-Chul Han, he de precisar que nuestra acepción es radicalmente opuesta a la del pensador de origen Coreano. Han refiere el término en sentido negativo para determinar la insuficiencia de la sociedad de la indignación que ha nacido con la crisis del capitalismo. *La sociedad de la indignación*, nos dice, *es una sociedad del escándalo* porque *carece de firmeza y de actitud*, elementos sustanciales para constituir lo público. *Las olas de indignación*, remacha, *muestran una escasa identificación con la comunidad*. Es más, la indignación digital, tal es la identidad de la indignación, no puede cantarse, no es capaz de acción ni de narración. Por fin, Han, remata esta sociedad de la indignación como sociedad del escándalo porque le falta gravitación, necesaria para las acciones, porque *no engendra futuro*³. Byung-Chul Han ha caído en la reducción del significado de escándalo a alboroto, tumulto, desenfreno, desvergüenza, pasmo o admiración, olvidando que existen otros significados, anteriores y más significativos. Estos otros significados son los que quiero tomar para designar a esta sociedad como *sociedad del escándalo*.

La sociedad actual es la sociedad del escándalo en un doble sentido. En un primer sentido, negativo, es la sociedad en la que el hombre se ha convertido en piedra de caída, piedra de escándalo, para el hombre. En un segundo sentido, positivo, es la sociedad en la que se establece una medida para determinar el valor de lo humano o lo social, es una sociedad del *escandallo*, de un escandallo que permite ascender por la *escala* de lo humano, que permite *transcender*. Dos niveles, por tanto, tiene la sociedad del escándalo. En el primero vemos cómo la sociedad del escándalo es la muerte de la posmodernidad, la muerte al fin, de la modernidad. Es una sociedad donde ya

3. BYUNG-CHUL HAN, *En el enjambre*, Herder, Barcelona 2014, 21-23.

nada puede construirse pues el hombre es ocasión de caída para el hombre, donde las condiciones sociales y económicas llevan a unos a ser lobos para otros, y a todos a un proceso de deshumanización. Es la sociedad de la muerte definitiva del hombre, la sociedad poshumana. Sin embargo, donde abunda el pecado sobreabunda la gracia y si la sociedad actual es ocasión de *seducción* (Mt 18,6-10), es decir, de caída y desgracia, también lo es de oportunidad para la salvación de lo humano, del mundo y de la sociedad. Como dijera Pablo a los galatas, la cruz es un escándalo, pero es la salvación (Gal 5,11). La cruz, el sufrimiento inocente de tantos millones de seres humanos y del planeta Tierra, es el camino para la salvación de la sociedad.

En lo que sigue vamos a trazar un camino que nos permita atender a los dos sentidos que tiene la sociedad del escándalo. Los iremos entretejiendo a la vez que vamos desarrollando la narración. El lector sabrá descubrir cuándo es uno y cuándo es otro. Sin embargo, ofrezco una guía de lectura breve para que cada cual pueda hacer su composición de lugar en esta obra.

El primero de los cuatro capítulos muestra ocho postales de lo que puede ser el mundo venidero, la sociedad que viene⁴. No son nada positivas, a lo sumo se presenta una advertencia de cómo no hay que seguir. Sin embargo, sería imposible saber dónde vamos si no sabemos cómo nos lo han impuesto, de ahí los dos capítulos siguientes. El número dos, *Antiteodicea de la globalización posmoderna*⁵, pretende

4. La mayor parte del material que conforma el libro lo he ido publicando en mi blog personal a lo largo de los últimos años. Eran postales que trataban de identificar la realidad, de darle sentido, pero que han acabado por conformar un análisis unitario de la sociedad pos-moderna. Puede consultarse mi blog en: bernardoperezandreo.blogspot.com.

5. Parte de este capítulo fue publicado en *Carthaginensia* 56/XIX (2013) 441-447. Agradezco a su director la autorización para su publicación aquí.

romper la legitimación ideológica de un modelo de pensamiento que se ha impuesto con total impunidad y virulencia. La globalización no es más que la teología legitimadora del orden mundial del capitalismo en el siglo XXI. Por eso pasamos a continuación a un análisis de los elementos que construyen, sustentan y alientan el capitalismo en este siglo. Por último, el cuarto capítulo pretende abrir propuestas de salida, de éxodo de esta realidad para construir otra muy distinta. Se podrá ver en este último capítulo el sentido que hemos denominado como positivo de la sociedad del escándalo. Pero que nadie se haga ilusiones, positivo es un adjetivo heurístico, nada más. Lo único positivo que hay en esta sociedad del escándalo es que tenemos la oportunidad de transformarla, de trascenderla, de construir otra sociedad verdaderamente humana.

I

EL MUNDO VENIDERO

La sociedad que viene, este mundo en el que ya vivimos y que se nos impone por la fuerza de la evidencia, es lo más parecido a un infierno sartreano. El infierno son los otros, el otro, el Otro. Es una sociedad donde reina la desconfianza, el recelo y el miedo, pero también es una sociedad, un mundo, donde podemos hacernos cargo de la realidad y encargarnos de cambiarla. Podemos tirar del freno de emergencia y hacer que el tren que avanza veloz al abismo frene en el último momento, antes será casi imposible.

La sociedad debordiana del espectáculo era aún una rama más del árbol de la modernidad, una rama endeble y lujosa, pero una rama al fin de aquel feraz árbol del conocimiento. En la sociedad del espectáculo todo es imagen, ídolo y apariencia, pero lo es de una realidad que sigue en la base. En la sociedad del escándalo, la sociedad donde cada hombre es ocasión de caída para el resto, ya no hay opción a retornar a aquel árbol. Es necesario ser conscientes de la necesidad de volver a cultivar otro árbol, desde el comienzo, empezar de nuevo.